

Domingo 03 de Abril de 2022 | Matutina para Adolescentes | Pony Express

Descripción



Pony Express

¿Algunos confían en carros, y otros en caballos; mas nosotros en el nombre del Señor nuestro Dios confiaremos? (Salmo 20:7, LBLA).

¿Has montado alguna vez a caballo en la pradera y sentiste el viento azotando tu cabello? ¿Has contemplado los campos dorados de trigo ondulado, has visto el cielo azul profundo y has oído a las alondras llamarse unas a otras? Si hubieras vivido hace 150 años, probablemente habrías experimentado esto y mucho más: tormentas y ventiscas, lobos y osos salvajes, y nativos hostiles y

renegadosâ?!, especialmente si eras uno de los jinetes del Pony Express, un servicio de correo rÃ¡pido

El 3 de abril de 1860, el primer jinete del Pony Express saliÃ³ de St. Joseph, Misuri, Estados Unidos, y se dirigiÃ³ al oeste. Los jinetes recorrÃ­an de 15 a 25 kilÃ³metros a toda velocidad para llegar al siguiente puesto de control. AllÃ­, montaban un nuevo caballo y volvÃ­an a salir; y cada 120 a 160 kilÃ³metros, continuaba el recorrido un nuevo jinete. Ciento cincuenta estaciones de relevo salpicaban el camino de los pioneros a travÃ©s de los actuales estados de Misuri, Kansas, Nebraska, Wyoming, Colorado, Utah, Nevada y California. Se les pagaba a los jinetes 25 dÃ³lares a la semana, y solo se empleaba a huÃ©rfanos o a hombres sin familia, ya que el trabajo era muy peligroso. Entre los jinetes se encontraba el legendario explorador William â??Buffalo Billâ?• Cody, que se enrolÃ³ en el Pony Express a los catorce aÃ±os. Hombres como â??Buffalo Billâ?• cabalgaban por las praderas, vadeaban rÃ­os y cruzaban montaÃ±as para entregar el correo. QuizÃ¡ has oÃ­do la vieja expresiÃ³n: â??Ni la lluvia, ni la nieve, ni el aguanieve, ni la oscuridad de la noche impedirÃ­n a estos mensajeros completar rÃ¡pidamente sus recorridosâ?•. Sin duda, estas palabras se inspiraron en el Pony Express.

Â¿Y cuÃ¡nto tiempo solÃ­a tardar un jinete en llegar al destino de la costa oeste, Sacramento, California? Bueno, no vas a creer esto, pero esos jinetes y sus paquetes de correo llegaban a Sacramento, a casi 3.000 kilÃ³metros de distancia, en solo diez dÃ­as. El Pony Express cautivÃ³ la imaginaciÃ³n de los Estados Unidos, pero solo durÃ³ un aÃ±o y medio antes de ser sustituido por el telÃ©grafo.

Aunque podemos inspirarnos en el valor y la dedicaciÃ³n de los jinetes del Pony Express, David nos recuerda que no podemos confiar en los caballos. Siempre hay algo que puede detener a un caballo, pero no hay absolutamente nada que pueda detener el amor de Dios. Nada puede impedir que Ãl te ame. Es lo Ãºnico en lo que realmente puedes confiar.